



El presidente de Montenegro, Filip Vujanovic, y el secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg, en la ceremonia de ingreso.

# MONTENEGRO, el nuevo aliado

El país balcánico es ya formalmente el miembro 29 de la Alianza Atlántica, lo que aporta estabilidad a una de las regiones estratégicas más complejas de Europa

**L**A admisión es buena para Montenegro, y también lo es para la estabilidad de los Balcanes occidentales y la paz y seguridad internacionales», declaró el secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg, durante el acto de ingreso a la Alianza Atlántica del país balcánico. «Montenegro entra en la OTAN con un asiento en la mesa, como uno más, con voz propia para participar en las decisiones de cómo debe ser la Alianza del futuro y con su independencia garantizada», añadió. En la ceremonia protocolaria en la que el país firmaba su adhesión a la organización atlántica —celebrada a finales del pasado año en Washington— estuvieron también presentes el presi-

dente montenegrino, Filip Vujanovic, el jefe del Gobierno, Dusko Markovic, y el ministro de Asuntos Exteriores e Integración Europea, Srdan Darmanovic. Como anfitrión estadounidense actuó el secretario adjunto para Asuntos Políticos del Departamento de Estado, Thomas A. Shannon. Los ministros de Asuntos Exteriores de los países de la OTAN habían firmado el protocolo de adhesión de Montenegro en mayo de 2016 y, desde entonces, todos los parlamentos de los hasta entonces 28 aliados fueron ratificando la propuesta.

Al margen del más que obvio significado de que uno de los países que conformó la antigua Yugoslavia haya sido capaz de mantener las condiciones

democráticas y de estabilidad que exige el acceso a la OTAN, con el ingreso de Montenegro la Alianza redondea el control de todo el mar Adriático.

Como era de esperar, la admisión del nuevo aliado ha levantado las protestas de Rusia, y deja en el aire posibles represalias de Moscú, que por el momento no se han concretado. Haciendo mención a los siglos de «relaciones fraternales», la parte rusa manifestó su descontento en un comunicado que hacía referencia a la «actitud hostil» mantenida por las autoridades montenegrinas. Pero las líneas rojas que Moscú pretendía imponer para impedir el ingreso de países vinculados tradicionalmente a la esfera rusa ya se han disuelto en el tiempo.

## Es la primera ampliación de la OTAN desde 2009 y evidencia el acercamiento de Podgorica a Occidente

### MIRADA A EUROPA

Montenegro — con cerca de 14.000 kilómetros cuadrados y algo más de 600.000 habitantes — era una de las repúblicas que formaban la antigua Yugoslavia, y tras independizarse de Serbia en 2006, fue oficialmente invitada en diciembre de 2015 a adherirse a la OTAN. Se trata de la primera ampliación de la Alianza Atlántica desde abril de 2009, cuando ingresaron Croacia y Albania. Tras la caída del Muro de Berlín en 1989 y la disolución del Pacto de Varsovia, la extensión de la Alianza hacia el Este se inició en 1999, año en el que entraron Hungría, Polonia y la República Checa; en 2004 lo hicieron Bulgaria, Rumanía, Lituania, Letonia, Estonia, Eslovenia y Eslovaquia. Con la entrada de Montenegro, otros países que ya están en la Asociación para la Paz desde hace años, como Georgia, Bosnia-Herzegovina y Macedonia, han manifestado su deseo de incorporarse a la organización defensiva occidental y esperan que ahora se acelere el proceso para su ingreso.

Al poco tiempo de independizarse, tras la ruptura con Serbia, Montenegro adoptó un plan de seguridad nacional y creó un Ministerio de Defensa. El nuevo Estado reafirmó su compromiso de formar parte de los sistemas de seguridad internacionales reestructurando gradualmente sus fuerzas armadas. Según datos recientes, el ejército montenegrino está basado en efectivos terrestres (unos 60 carros de combate de fabricación rusa y 300 piezas de artillería) y, debido a su pequeño presupuesto militar, no se descarta que prescindan de la fuerza aérea propia, y encomiende esta protección de forma definitiva a terceros países. Desde el primer momento del ingreso de Montenegro, la OTAN vigila ya el espacio aéreo de ese país. «Nuestros ahora aliados Italia y Grecia —declaró el ministro de Defensa montenegrino, Predrag Boskovic— se encargarán del control del espacio aéreo y patrullarán en el aire igual que lo han hecho para Albania desde 2009». Montenegro protegerá su espacio aéreo solo con helicópteros a baja altura.

Por tratarse de un país pequeño, con un minúsculo ejército, la aportación militar más valiosa de Montenegro viene dada por su situación estratégica, con acceso a importantes puertos como los de Bar, Herzeg Novi, y Kotor, lo que extiende el control de la OTAN a toda la costa del mar Adriático, exceptuando una pequeña franja de 19 kilómetros en Bosnia-Herzegovina.

«Es difícil decir por ahora si habrá despliegue de instalaciones de combate de la OTAN en Montenegro —explica el coronel Boris Prodopigora, presidente del Club de Resolución de Conflictos

un control absoluto del mar Adriático». Para la mencionada analista «el interés de Montenegro es, sobre todo, alejarse de Rusia». Por su parte, la experta rusa en asuntos balcánicos Elena Guskova considera que la razón principal de Montenegro es acercarse a Occidente. «A partir de ahora —dice Guskova— empezará a desarrollarse la infraestructura de la OTAN, lo que supone la creación de bases y el despliegue de tropas, algo que afectará a la economía, la seguridad y el turismo del país». En la misma línea, el analista del Instituto de Estudios Europeos de Belgrado, Stevan



Miembros de la unidad de rescate del Ejército de Tierra de Montenegro durante el ejercicio *Gora* de la OTAN celebrado en 2016 en la capital, Podgorica.

de San Petersburgo—. Todas las bases importantes están en la costa del otro lado, cerca de Nápoles, pero es obvio que se trata de un punto estratégico regional importante para el conjunto de la Alianza Atlántica».

Una opinión similar mantiene Mira Milosevic, investigadora para asuntos balcánicos del Real Instituto Elcano. «Montenegro tiene una ubicación de importancia enorme para la OTAN. Junto con Albania (que ya es miembro de la Alianza), Croacia y Eslovenia, además de Italia en el otro lado, le permite

Gáyic, cree que el siguiente país balcánico dispuesto a entrar en la Alianza podría ser Macedonia, por estar situado en el centro neurálgico de importantes corredores de transporte terrestre.

Para Borja Lasheras, director de la delegación en Madrid del *European Council on Foreign Relations*, con la adhesión de Montenegro la OTAN quiere demostrar que el espacio euroatlántico es un componente de estabilización y mantener vigente la idea de que la región tiene futuro en él y no será «tierra de nadie». Una recomendación que alu-



## Las Fuerzas Armadas montenegrinas están en un proceso de reforma de su estructura y de modernización del material



Fuerza Aérea de Montenegro/EFE

de también a Bosnia-Herzegovina, país candidato a entrar en la OTAN desde 2007. Lo que es evidente es que el hecho de que Montenegro sea un aliado de pleno derecho supone un importante paso atrás de Moscú en el sureste de Europa y deja a Rusia sin capacidad en el Mediterráneo para llevar a cabo operaciones militares de envergadura en Oriente Próximo.

Sin embargo, no parece que las actuales diferencias entre Rusia y Montenegro puedan poner en peligro las vinculaciones económicas entre ambos países. Hay unos 7.000 ciudadanos rusos que residen permanentemente en Montenegro, y unos 80.000 son propietarios de urbanizaciones y residencias en buena parte de la costa montenegrina. Rusia es también el principal inversor en el sector inmobiliario y la industria pesada, y los turistas rusos (unos 200.000 en 2017) son casi el 40 por 100 del total de los extranjeros que visitan el país cada año.

### EL EXTRAÑO GOLPE

En noviembre de 2016 la fiscalía de Podgorica, capital de Montenegro, acusó a Rusia de orquestar un rocambolesco intento de golpe de Estado. La fiscalía explicó que dos semanas antes, el 16 de octubre, habían sido detenidos unos veinte ciudadanos ser-

dos helicópteros de la fuerza aérea montenegrina en una misión de vigilancia del espacio aéreo.

Miembros de la guardia costera del país balcánico durante unas maniobras.



OTAN

bios y montenegrinos implicados en la conjura que, supuestamente, incluía el asesinato del entonces primer ministro, Milo Dukanovic, la noche misma de las elecciones. Según el gobierno de Podgorica, mercenarios y agentes vinculados a grupos de poder rusos habían intentado derrocar al Gobierno y fueron imputados en ausencia.

La acusación, de acuerdo con la versión del fiscal especial Milvoje Katnic, incluía también a un antiguo comandante de las fuerzas especiales serbias. El plan golpista consistía en que los asaltantes entraran armados en el Parlamento, mataran a Dukanovic y establecieran un gobierno de coalición favorable a Moscú. Pese a esto, el mismo fiscal Katnic reconoció que no existía evidencia de que el gobierno de Moscú hubiera estado implicado en el complot, aunque «dos nacionalistas rusos» habían sido los organizadores. Los golpistas —según Katnic— eran unos cincuenta, entre ellos varios tiradores de elite, que, según los planes esgrimidos por la fiscalía, esperaban en Serbia durante la noche electoral para cruzar la frontera y perpetrar el golpe. El fin último era dar el poder a un gobierno antieuropeo e impedir que Montenegro ingresara en la OTAN.

Las acusaciones sobre la sorprendente trama se basaron en el testimonio del serbio Aleksander Sindjelic (líder del grupo ultranacionalista *Los Lobos Serbios* y que había combatido en el bando de los rebeldes prorrusos opuestos al actual gobierno de Ucrania), que obtuvo protección como testigo a cambio de su declaración. Entre los participantes en el golpe, las autoridades montenegrinas señalaron también a dos parlamentarios del partido opositor Frente Democrático y al antiguo comandante de las fuerzas especiales serbias Bratislav Dikic. Todos ellos fueron detenidos justo el mismo día de las elecciones en Montenegro. La conspiración fue confirmada por el primer ministro serbio Aleksander Vucic, y, posteriormente, los detenidos de esta nacionalidad fueron trasladados discretamente desde Montenegro a Serbia. Moscú, por su parte, niega cualquier implicación en la intentona golpista, y considera que son «acusaciones absurdas» promovidas por el crimen organizado.

#### FUERZAS ARMADAS

El servicio militar obligatorio fue abolido en 2006 en Montenegro. Las FAS actuales están profesionalizadas y participan en misiones internacionales en Liberia (UNMIL), Chipre (UNFICYP) y Afganistán, más algunos observadores en Somalia. La única base aérea es la de Golubovci, a las afueras de Podgorica; hay dos navales en Bar y Tivat, y Tierra dispone de un cuartel general en la capital y una base en Danilovgrad.

En cuanto a equipamiento, además de armas cortas, las FAS de Montenegro disponen de misiles anticarro, cañones de 122 mm, vehículos de transporte, dos fragatas ligeras FFG de la clase *Kotor* (en servicio como grandes patrulleras), dos embarcaciones ligeras, dos lanchas motoras, un escuadrón de helicópteros con tres secciones (ataque, transporte y servicios), unos diez aviones *Soko G-4 Super Galeb* de entrenamiento armado y dos hidroaviones de patrulla costera y contraincendios. La Armada montenegrina heredó todos los buques en servicio de la antigua Yugoslavia, muchos de los cuales, igual que ocurre con los submarinos, ya están obsoletos.

El Cuartel General de Podgorica dispone de un Centro para el mantenimiento de la Paz y la Cooperación Militar Internacional, del que dependen un



Federica Mogherini junto al primer ministro de Montenegro, Dusko Markovic.

## Montenegro y la UE

LOS planes de la Comisión Europea para los Balcanes occidentales (Albania, Bosnia-Herzegovina, Kosovo, Macedonia, Montenegro y Serbia), incluyen que Serbia y Montenegro se unan a la Unión Europea en 2025, aunque dejando claro que esos países tendrán que adoptar serias medidas para establecer el estado de derecho, eliminar la corrupción y combatir el crimen organizado.

La estrategia de Bruselas ha recibido un nuevo impulso en esa zona debido a la preocupación por la crisis de refugiados que se dirigen a Europa occidental a través de la ruta de los Balcanes. La UE proyecta también dar un mayor apoyo a la región para el envío de asesores de *Europol* y el aumento de inversiones en infraestructuras de transporte. La inversión total regional de la Unión en el área para 2018 se calcula en 1.070 millones de euros, según fuentes de Bruselas, una cantidad algo mayor que el gasto promedio en los últimos diez años.

Serbia y Montenegro han empezado ya las negociaciones para acceder a la Europa comunitaria, y la Comisión recomienda también el inicio de conversaciones para la adhesión de Albania y Macedonia con ciertas condiciones, como eliminar las disputas fronterizas en la zona. Todos estos desacuerdos deben resolverse antes de que se produzca el ingreso de los países candidatos. Además —señala el comunicado de Bruselas— los gobiernos balcánicos deben garantizar procesos de reformas que integren a todos los ciudadanos y a la sociedad en general. «Los líderes en la región no deben permitir dudas sobre su orientación estratégica y compromiso democrático, para asumir la responsabilidad de convertir esta oportunidad histórica en una realidad».

batallón de Honores y una compañía de Policía Militar. El Plan de Defensa Nacional incluye la creación de una Brigada de Infantería Ligera, con tres batallones, una compañía de Reconocimiento, una compañía de Fuego de Apoyo y una sección de Defensa Aérea. Asimismo, incluye una brigada de Fuerzas Especiales, con un batallón de Contraterro-rismo, otro de Montaña y una compañía de Ingenieros. En cuanto al global de efectivos del ejército, el asesor de seguridad de la presidencia del parlamento montenegrino, Blagoje Grahovac, considera que una patrullera costera (tipo fragata ligera) y una fuerza terrestre de

650 a 1.100 soldados sería suficiente. Por su parte, el asesor de seguridad del Gobierno Radosac Martinovic es partidario de aumentar considerablemente el presupuesto destinado a Defensa. «El futuro ejército montenegrino —dice— debe ser reducido y profesional, integrado en el sistema de seguridad colectiva regional y económicamente viable, con alrededor de 3.000 soldados». Las necesidades de este ejército se cubrirían con el 2 por 100 del PIB, equivalente a unos 10.000 euros de gasto anual por soldado para sueldos, capacitación, equipamiento y tecnología.

Fernando Martínez Láinez